

Tema 4

LA SOCIEDAD DEL TIEMPO DE JESÚS

1. El país

El país de Jesús se llama Palestina. También recibe el nombre de Israel. Se divide en tres regiones:

GALILEA: Se encuentra en el Norte. Es zona montañosa, pero también posee una fértil llanura. En Galilea se encuentran lugares tan importantes como Nazaret, Cafarnaúm, Caná y el lago de Genesaret o Mar de Galilea.

SAMARÍA: Está situada entre Galilea y Judea. Es una región fértil. Sus lugares importantes son Sicar, Samaría y Siquén. Los judíos y los samaritanos se odiaban mutuamente.

JUDEA: Está ubicada al sur. Es una región muy pobre y montañosa. En ella se encuentra el desierto de Judea. Los lugares importantes son Jerusalén, Belén, Betania, Emaús y Jericó. En Jerusalén se encuentra el Templo de los judíos. Es el centro de la vida religiosa y de la vida política del país. Los judíos peregrinaban a Jerusalén por las grandes fiestas.



2. Organización política

La dominación romana

Palestina, en tiempos de Jesús, estaba bajo el dominio de Roma.

Cuando nace Jesús gobierna en Roma el emperador Octavio Augusto (del 31 a. C. al 14 d.C.); cuando muere, Tiberio (del 14 d. C. al 37 d.C.).

En los territorios conquistados, Roma procura conservar las costumbres locales. Se reserva la política exterior, controla la moneda y los caminos y exige un tributo elevado. Para conseguir estos fines se sirve de hombres fieles.

El judío Herodes el Grande (del 37 a. C. al 4 a. C.) es uno de esos hombres. Roma lo utiliza para gobernar la Palestina ocupada. Fue puesto por el Senado romano como rey vasallo para toda Palestina.

El sanedrín

El sanedrín (“consejo”, “sentarse juntos”) era la institución más importante de la sociedad judía. Una especie de parlamento con poder legislativo, ejecutivo y judicial. Sólo estaba limitado en sus funciones por los ocupantes romanos.

3. Vida religiosa

¿En qué creía un judío piadoso en tiempos de Jesús?

Un Dios (Dt 6, 4-5)

Era monoteísta. Admitía, ante todo, la existencia de un único Dios, vivo y personal, santo e inaccesible, pero también cercano a sus criaturas y providente.

Un pueblo (Dt 7, 7-8)

Tenía la convicción de que Israel era el pueblo de Dios porque el Señor había hecho alianza con él, después de liberarlo de la esclavitud de Egipto.

Una ley (Ex 20, 1-17)

Afirmaba que el Dios de Israel había revelado su voluntad a su pueblo en la ley. Ésta constituía el vínculo que unía a los judíos entre sí.

¿Qué ha de hacer un judío para con su Dios?

Celebrar las fiestas

Las 3 fiestas de peregrinación son las más importantes: reúnen al pueblo junto al templo y refuerzan la fe común.

La fiesta de Pascua sobre la liberación del Éxodo.

Pentecostés, 50 días más tarde, era la celebración del don de la ley en el SINAÍ, fiesta de la alianza y renovación de esa alianza.

La fiesta de Las Tiendas o de Las Chozas, para recordar la estancia en el desierto.

Dar culto en el templo

El templo de Jerusalén era el otro polo de la vida judía. En él se celebraba a diario el culto a Yavé, los sacerdotes desempeñaban las tareas litúrgicas y ofrecían los sacrificios.

Cumplir la ley religiosa

La ley, dada por Dios a Moisés, debía ser explicada y adaptada a las circunstancias cambiantes de la vida. Ello dio lugar a la ley oral o tradiciones de los padres.

Respetar el descanso del sábado

El sábado es la práctica más sagrada. El descanso estricto, con ciertas actividades muy limitadas y minuciosamente reglamentadas, tenía que permitir al hombre descansar y alabar a Dios.

Acudir a la sinagoga

La palabra *sinagoga* designa la reunión de los creyentes. Como nuestra palabra iglesia, pasó luego a designar el edificio donde se reúne la comunidad. Más aún que el templo, lejano para muchos y adonde sólo iban (teóricamente) en las fiestas, es el lugar donde se forja la fe y la piedad del pueblo.

El *culto* comprende una lectura de la ley, iluminada por un texto de los profetas y seguida por una homilía.

4. La sociedad**Sumo sacerdote**

Era el responsable máximo del templo y presidente del sanedrín. Gozaba de una gran dignidad y una situación económica confortable.

Pertenecía a los saduceos y colaboraba con el poder romano.

Saduceos

Pertenecían a la clase alta del país. Políticamente colaboraban con el poder romano intentando mantener el orden público. Religiosamente eran muy conservadores: se atenía a la ley antigua y no creían en el reino venidero ni en la resurrección.

Sacerdotes

Se encargaban de atender el templo. El clero era pobre, vivía de parte de las ofrendas y de oficios que buscaba por su cuenta.

Escribas

Su misión consistía en explicar y actualizar la ley en función de los nuevos tiempos y de los problemas que se planteaban.

Fariseos

Los fariseos (la palabra significa "separado") eran hombres piadosos que conocían la ley y la cumplían a rajatabla (ayunos, penitencia, oración...)

Eran nacionalistas y hostiles a los romanos, pero no usaban la fuerza, sino que esperaban un mesías que establecería el reino de Dios echando a los romanos y demás ocupantes del país.

Zelotas

Era un movimiento extremista y armado. Pertenecían a las capas más pobres del pueblo. No se enfrentaban directamente con el ejército romano, sino que organizaban revueltas y asesinatos aprovechando las reuniones del pueblo.

El pueblo

Era la clase social inferior (jornaleros, curtidores, carniceros, pastores y todos aquellos cuyos oficios eran considerados impuros; era la gran masa del país). No conocían la ley más que en lo fundamental y ni siquiera eso cumplían.

Mujeres

No tenían los mismos derechos civiles y religiosos que los hombres.

Marginados

En la sociedad palestina había grandes grupos marginados por distintas causas: religiosas, morales o racistas.

Los publicanos eran marginados porque cobraban, por arriendo de los romanos, los tributos por las mercancías importadas. Como de lo cobrado debían obtener beneficio, cometían muchos abusos.

Determinados enfermos, sobre todo de la piel (tenidos por leprosos) y de afecciones mentales o nerviosas (calificados como posesos).

Los minusválidos (*cojos, ciegos, parálíticos, etc.*), frecuentemente convertidos en mendigos.

Los gentiles (los que no eran judíos) y los pecadores públicos (prostitutas, adúlteras, etc.).

Juandereji.webnode.com